



BOLETÍN MENSUAL



CON GENTE
AMOROSA + AMABLE

Jean-Michel Etienne, Ph.D.



FINANZAS FAMILIARES CRISTIANAS: CONSTRUIR UN HOGAR BASADO EN LA MAYORDOMÍA, LA FE Y LA GENEROSIDAD

Administrar el dinero en un hogar cristiano es más que solo equilibrar números; es un acto de adoración, obediencia y confianza. Las Escrituras nos recuerdan que todo lo que poseemos pertenece a Dios (Salmo 24:1). Las familias que manejan las finanzas con esta verdad como base experimentan una mayor unidad, propósito y paz. Elena G. de White afirma este principio, enseñando que el hogar debe ser «un lugar donde se honra a Dios y se practica la obediencia a los principios cristianos en los pequeños detalles de la vida».

Las finanzas familiares cristianas van más allá de simplemente ganar y gastar: se trata de ser administradores fieles que utilizan las bendiciones de Dios para apoyar su obra, bendecir a otros y profundizar el camino espiritual de la familia. A continuación, presentamos un marco práctico y bíblico, basado en el Espíritu de Profecía, para la vida financiera cristiana.

1. Dios es dueño de todo; nosotros administramos lo que Él nos confía

Fundamento bíblico: «Del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella». —Salmo 24:1

Cada decisión financiera resulta menos estresante cuando recordamos que Dios es el verdadero propietario y nosotros somos los administradores (mayordomos). Esta

mentalidad convierte las decisiones cotidianas, como elaborar un presupuesto, ahorrar y dar, en actos de fe.

Ellen G. White enseña que Dios da recursos para que sus hijos puedan desarrollar su carácter y generosidad:

Todo lo que poseemos pertenece al Señor. Somos sus administradores y debemos usar sus dones para su gloria». (*Consejos sobre la mayordomía*, p. 17)

Cuando las familias ven el dinero como un fideicomiso, comienzan a manejarlo con oración, propósito y gratitud.

2. Poner a Dios en primer lugar a través de los diezmos, las ofrendas y las decisiones diarias

Fundamento bíblico: «Honra al Señor con tus riquezas, con las primicias de todos tus frutos». —Proverbios 3:9

Dar no es algo secundario, es un acto de adoración que alinea nuestros corazones con el cielo. Devolver el diezmo revela lealtad; dar ofrendas revela amor.



Ellen G. White destaca que ser fiel de manera constante conduce al crecimiento espiritual y protege el corazón contra el egoísmo.

«Dar nuestros medios... rompe el dominio del egoísmo y abre el camino para las bendiciones del Señor».

(*Testimonios para la iglesia*, vol. 3, p. 405)

Las familias que dan primero desarrollan resiliencia, gratitud y confianza, cualidades que los niños llevan consigo hasta la edad adulta.

3. Elabora un presupuesto que refleje la fe y la responsabilidad

Un presupuesto cristiano es más que una hoja de cálculo: es un plan de misión para el hogar. Ayuda a las familias a vivir de forma intencionada, a evitar el estrés y a mantenerse alineadas con las prioridades de Dios.

Un plan mensual sencillo, que incluya donaciones, ahorros, gastos esenciales, gastos discrecionales y bendiciones a otros, enseña disciplina y protege al hogar de la confusión financiera.

4. Evite las deudas: elija la simplicidad y la satisfacción

Las deudas suponen un estrés innecesario para las familias y socavan su libertad financiera.

Fundamento bíblico:

«El que toma prestado es siervo del que presta». —Proverbios 22:7

La satisfacción implica dar prioridad a las necesidades sobre los deseos, ejercer la paciencia y enseñar a los niños que la verdadera felicidad no proviene de las posesiones.

5. Enseñe a los niños desde pequeños el gozo de la mayordomía

Un hogar financieramente sabio crece a partir de la enseñanza intencional. Los niños aprenden la generosidad, la gratitud y la responsabilidad al observar cómo sus padres manejan el dinero.

«Muestra al niño el camino que debe seguir». —Proverbios 22:6

Las finanzas familiares cristianas no se refieren únicamente a la riqueza, sino también a la sabiduría, la adoración y el caminar con Dios.

Con Dios como centro de las decisiones financieras:

- Los matrimonios se vuelven más significativos
- Los niños desarrollan un carácter fuerte
- Los hogares rebosan generosidad
- Las familias descubren la libertad y la alegría



“Enseñemos a los niños a dar... Eso cultivará en ellos la generosidad.”

E. G. White. Ellen G. White (*Child Guidance*, p. 132)
Translated from the English version.